

**MEDALLA AL MÉRITO DE LA CÁMARA DE COMERCIO. 12-06-2009.**

**GENERAL DE CONSTRUCCIONES CIVILES S.A.**

La historia de GECOCSA, General de Construcciones Civiles, S.A. no es posible entenderla sin conocer la biografía de su verdadera alma: Roberto de Bartolomé y Luis.

Nace nuestro protagonista el 18 de junio de 1942 en Carbajales de Alba (Zamora) y ya desde muy pequeño se empezó a familiarizar con las obras de construcción, pues con tan sólo 9 años se fue a vivir a Saucelle y poco más tarde a Aldeadávila donde su padre era el encargado de excavación subterránea de las Centrales Hidroeléctricas que estaba construyendo IBERDUERO en estos puntos de nuestra provincia.

Tras dos años en Barcelona, para acabar el bachiller, regresa a Salamanca, concretamente a Béjar donde se licencia, en 1964, como perito industrial, rama de electricidad.

Después del paréntesis obligado de las milicias universitarias, donde con el grado de alférez, demostró sus dotes de mando y organización al frente de un convoy de 500 reclutas desde Barcelona a Cádiz-, se incorpora inmediatamente y de forma plena al mundo del trabajo, concretamente a la empresa "Camino y Puertos" con la que se vincula ininterrumpidamente, entre los años 1965 y 1980, salvo un periodo de tres años en que trabajando con IBERDUERO lleva la obra del dique derecho de la presa de Almendra como Administración.

En 1969 con "Camino y Puertos", Roberto de Bartolomé trabaja en San Sebastián (momento en el que se casa con M.<sup>a</sup> Teresa García Muñoz y donde tienen a su primera hija), en Gelida (Barcelona) Autopista del Mediterráneo, en Santiago de Compostela (época en la que nace, en Salamanca, su segundo hijo), en Benavente, en Fuenterrabía y en Vitoria, con la particularidad de que cada vez que comienza una nueva obra traslada su domicilio familiar a cada una de estas localidades para no perder el contacto con su mujer e hijos.

Sin duda como un premio a su lealtad y buen hacer, la empresa "Camino y Puertos" le encarga en 1979 la finalización, en nuestra ciudad, de la obra del triángulo de las carreteras de Béjar, Madrid y Portugal, junto a la Iglesia del Arrabal, permitiendo así que él y su familia pudiesen por fin volver a Salamanca.

La experiencia acumulada durante todos estos años en la construcción de carreteras, puentes, viaductos, autovías, autopistas, etc, etc hizo que en 1980 fuese contratado como Director-Gerente de la empresa Salmantina PAS, puesto en el que permaneció hasta 1987, año clave en nuestra historia, pues es en el que Roberto decide convertirse en empresario.

Así, el 3 de julio de 1987, constituye, junto con su mujer, Esteban Iglesias y José Ortiz, la constructora GECOCSA, General de Construcciones Civiles, S.A. dedicada a la construcción de obra civil.

Las primeras oficinas de la nueva empresa se ubican en la calle Diego de Deza para, enseguida, trasladarse a la calle Vitigudino y unos años más tarde a la Avda. de Mirat, momento en el que se abren también en Calzada de Toro las instalaciones para el personal de producción y para la maquinaria.

Ya muy recientemente, en agosto de 2007 se inaugura, la nueva sede y Talleres de la empresa en el Polígono El Montalvo III

Enumerar las cerca de 300 Obras que ha llevado a cabo GECOCSA en sus casi 22 años de vida sería tarea imposible en el poco tiempo que disponemos, pero sí es necesario y justo citar las más emblemáticas, porque a buen seguro que todos los salmantinos las recuerdan, y disfrutan, casi a diario:

- Enlace de Sanchidrián (Avila)
- Variante de Fuentemilanos (Segovia)
- Urbanización del entorno de la Plaza de Toros.
- Ampliación del paso inferior del ferrocarril del final de Avda. de Federico Anaya, conocido popularmente como el “menguao”.
- Urbanización del Centro Comercial de Capuchinos, la Plaza de la Fuente, calle Espoz y Mina, Avda. de Paris, Campo de San Francisco, calle peña de Francia, calle del Rosario, etc, etc, etc.
- Carreteras autonómicas y provinciales como la Aldehuela (Zamora), la Fuente de San Estaban-Vitigudino; Linares-Tamames; Espeja-Campillo de Azaba y Vecinos-Tamames, Vecinos-Linares; Navasfrías-El Payo, la travesía de Sta. Marta y el tramo de la N-501 entre el Puente Príncipe de Asturias y el puente del ferrocarril.
- Minicentral Hidroeléctrica en Bejar “Tranco del Diablo”
- Puente de La Serna y urbanización hasta la calle Jesús Arambarri (en UTE con F.CC.).
- Urbanización de diferentes sectores urbanísticos en la Chinchibarra, El Zurguén (en UTE con NECSO) y Tejares.
- Aparcamientos subterráneos de la Avda. de Reyes de España, de la Sta. Trinidad y de la Avda. de Portugal, con la particularidad en este último de que también se encarga de su gestión a través de la empresa “Parking Avda. de Portugal, S.L.”.

Además, una parte importante de la actividad de GECOCSA, en UTE con API, es la dedicada a las conservaciones y mantenimiento de carreteras, (como la A-62) y de viales y aceras del municipio de Salamanca.

En fin, y como broche de oro a este apresurada relación hay que destacar la ejecución, en UTE con ACCIONA, de las nuevas instalaciones de MERCASALAMANCA que se acaban de inaugurar.

Ahora bien, la historia empresarial de Roberto de Bartolomé no estaría completa, por lo menos a fecha de hoy, si no mencionásemos la constitución, en mayo del año 2000, de la Sociedad ARYDABA, S.L. dedicada a la producción de áridos, hormigones y mezclas asfálticas con el fin de completar, fundamentalmente, la actividad de GECOCSA y que cuenta con una gravera en Alba de Yeltes (con instalaciones de Clasificación de áridos, lavado y machaqueo, Planta de aglomerado asfáltico y Planta de suelo-cemento) y, por último, una Planta de Hormigón en La Valmuza (Carrascal de Bárregas).

Ambas sociedades (GECOCSA Y ARYDABA) constituyen un auténtico grupo empresarial de carácter familiar en el que están plenamente integrados su esposa, desde los inicios de GECOCSA, y sus dos hijos.

En total, estamos hablando de un inmovilizado en maquinaria e instalaciones de más de 7.000.000 €, una facturación en torno a 25.000.000 € anuales y una plantilla de más de 180 trabajadores, entre los que Roberto de Bartolomé quiere citar expresamente a Juan Repollés Gómez y Diego García Zarzo (con los que trabajó en sus tiempos de “Camino y Puertos” y que se unieron incondicionalmente a él, como otros muchos, en su aventura empresarial) y a Miguel Hernández, jefe de Administración, Contabilidad y Recursos Humanos desde que se creó GECOCSA.

Porque si algo transmite Roberto de Bartolomé a los que trabajan con él es seriedad en el trabajo, lealtad personal y afecto humano, virtudes que son muy difíciles de reunir en una misma persona, pero que cuando se dan, como es el caso, hacen posible crear una auténtica y verdadera empresa en la que todos aportan lo mejor de sí mismos para alcanzar metas tan difíciles como las acreditaciones de AENOR en la norma de calidad 9001 y en la de medio ambiente 14.001, que no serían posibles de otro modo.

Si a los anteriores méritos profesionales y empresariales unimos el hecho de que Roberto de Bartolomé se haya implicado desde que fundó GECOCSA en las asociaciones empresariales más representativas del sector de la construcción (AESCON, Cámara de Contratistas de Castilla y León, CECAL y por supuesto CONFAES, de la que fue Vicepresidente 1.º durante 8 años) no es de extrañar el hecho de que haya recibido importantes distinciones como el CECAL DE ORO, en 2006, y el Premio de la Asociación de Promotores y Constructores de España (APCE), en 2008, en reconocimiento a su brillante trayectoria empresarial.

Hoy, la Cámara de Comercio e Industria de Salamanca (de la que fue vocal plenario entre los años 1998 y 2006 desarrollando una labor eficazísima como Presidente de la Comisión de Régimen Interno) quiere también rendirle su homenaje, y añadir su empresa GECOCSA al elenco de más de 50 empresas, personas e instituciones que han recibido la máxima distinción de la Corporación desde que se creó la Medalla al Mérito en el año 1984.



Enhorabuena Roberto, enhorabuena GECOCSA.